

curis hujus vitæ: et superveniat in vos repentina dies illa:

35. Tanquam laqueus enim superveniet in omnes, qui sedent super faciem omnis terræ.

36. Vigilate itaque, omni tempore orantes, ut digni habeamini fugere ista omnia, quæ futura sunt, et stare ante Filium hominis.

37. Erat autem diebus docens in templo: noctibus verò exiens, morabatur in monte, qui vocatur Oliveti.

38. Et omnis populus manicabat ad eum in templo audire eum.

embriaguez, y de los afanes de esta vida: y que venga de repente sobre vosotros aquel día:

35. Porque así como un lazo vendrá sobre todos los que están sobre la haz de toda la tierra.

36. Velad pues orando en todo tiempo, para que seais dignos de evitar todas estas cosas, que han de ser, y de estar en pié delante del Hijo del hombre.

37. Y estaba enseñando de día en el templo: y de noche se salía, y lo pasaba en el monte, llamado del Olivar.

38. Y todo el pueblo madrugaba, por venir a oírle en el templo.

CAPÍTULO XXII.

Los príncipes de los sacerdotes resuelven hacer morir á Jesucristo. Judas le vende. Institucion de la Eucaristia. Disputan los discípulos sobre la primacia. Anuncia á Pedro, que le habla de negar: y á los demás los grandes trabajos y peligros en que se hablan de ver. Su oracion y agonia en el huerto. Su prendimiento. Es conducido á la casa del pontífice, en donde Pedro le niega, los ministros le ultrajan, y el pontífice con el concilio le examina.

1.ª Appropinquabat autem dies festus Azymorum, qui dicitur Pascha:

2. Et quærebant principes sacerdotum, et Scribæ, quomodo Jesum interficerent: timebant verò plebem.

3.ª Intravit autem Satanas in Judam, qui cognominabatur Iscariotes, unum de duodecim.

4. Et abiit, et locutus est cum principibus sacerdotum, et magistratibus, quemadmodum illum traderet eis.

5. Et gavisi sunt, et pacti sunt pecuniam illi dare.

6. Et spondit. Et quærebat opportunitatem ut traderet illum sine turbis.

1. Y estaba ya cerca la fiesta de los Ázimos, que es llamada Pascua:

2. Y los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas, buscaban como harian morir á Jesus: mas temian al pueblo.

3. Y Satanás entró en Judas, que tenia por sobrenombre Iscariotes, uno de los doce.

4. Y fué, y trató con los príncipes de los sacerdotes, y con los magistrados de cómo se lo entregaria.

5. Y se holgaron, y concertaron de darle dinero.

6. Y quedó con ellos de acuerdo. Y buscaba sazón para entregarlo sin concurso de gentes.

1 MS. *A sobrevenida*. — 2 Puesto por un cazador, ú ojeador de aves.

3 Estas palabras miran en general á todos los cristianos. Porque aunque no todos pueden ser testigos de estas señales y prodigios, que sucederán al fin del mundo; pero será este para ellos la hora de su muerte; y la disposición en que los halle, esta será la que decida por una eternidad de su dicha, ó de su desgracia. ¡Cuánto nos importa, que este último momento no nos sorprenda y aprisione, como un lazo ó una red, en que un pájaro de repente se halla preso, sin haberlo antes previsto! Por esto nos encarga el Señor, que estemos alerta, que velemos y oremos sin cesar, mortificando nuestras pasiones, huyendo de los excesos en el comer y en el beber, y asegurados que si tenemos en todo tiempo los ojos levantados al Señor, él mismo sacará nuestros piés de los lazos de nuestros enemigos. *Psalm. xxiv, 15.*

4 *Estar en pié*; esto es, comparecer con buen ánimo y confianza, sin temor de ser condenados, confundidos, ni aterrados de su gloriosa presencia, como los impíos. *Psalm. i, 5. Ephes. vi, 13.*

5 MS. *La Pascua del pan cencenno*. *MATTH. xxvi, 2. MARC. xiv, 1.*

6 Estos magistrados eran de los Levitas destinados á la custodia del templo, lo que se declara mas en *el v. 52*, y estaban en él de guardia.

7 Porque como no deseaban otra cosa mas que quitar la vida al Señor, y por otra parte estaban suspensos, y no sabian como hacerlo; luego que se les presentó ocasion, se holgaron de ello, y aun dieron dinero encima al traidor Judas.

8 MS. *E pararon de darle aver*. — 9 MS. *El otorgólo*.

a *Matth. xxvi, 14. Marc. xiv, 10.* — b *Matth. xxvi, 14. Marc. xiv, 10.*

7. Venit autem dies Azymorum, in qua necesse erat occidi Pascha.

8. Et misit Petrum, et Joannem, dicens: Euntes parate nobis Pascha, ut manducemus.

9. At illi dixerunt: Ubi vis paremus?

10. Et dixit ad eos: Ecce introeuntibus vobis in civitatem, occurret vobis homo quidam amphoram aquæ portans: sequimini eum in domum, in quam intrat,

11. Et dicetis patrifamilias domus: Dicit tibi Magister: Ubi est diversorium, ubi Pascha cum discipulis meis manducem?

12. Et ipse ostendet vobis coenaculum magnum stratum, et ibi parate.

13. Euntes autem, invenerunt sicut dixit illis, et paraverunt Pascha.

14. Et cum facta esset hora, discubuit, et duodecim Apostoli cum eo.

15. Et ait illis: Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam pati.

16. Dico enim vobis, quia ex hoc non manducabo illud, donec impleatur in regno Dei.

17. Et accepto calice gratias egit, et dixit: Accipite, et dividite inter vos:

18. Dico enim vobis, quod non bibam de generatione vitis, donec regnum Dei veniat.

19.ª Et accepto pane gratias egit, et fregit, et dedit eis, dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc facite in meam commemorationem.

20. Similiter et calicem, postquam coenavit, dicens: Hic est calix novum testamentum in sanguine meo, qui pro vobis fundetur.

7. Vino pues el día de los Ázimos, en que era menester matar la Pascua.

8. Y envió á Pedro y á Juan, diciendo: Id á aparejarnos la Pascua, para que comamos.

9. Y ellos dijeron: ¿En dónde quieres que la aparejemos?

10. Y les dijo: Luego que entreis en la ciudad, encontraréis un hombre, que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa. en donde entrare,

11. Y decid al padre de familias de la casa: El Maestro te dice: ¿En dónde está el aposento, donde tengo de comer la Pascua con mis discípulos?

12. Y él os mostrará una grande sala aderezada, disponedla allí.

13. Y ellos fueron, y lo hallaron así como les habia dicho, y prepararon la Pascua.

14. Y cuando fué hora, se sentó á la mesa, y los doce Apóstoles con él.

15. Y les dijo: Con deseo he deseado comer con vosotros esta Pascua, antes que padezca.

16. Porque os digo, que no comeré mas de ella, hasta que sea cumplida en el reino de Dios.

17. Y tomando el cáliz, dió gracias, y dijo: Tomad, y distribuido entre vosotros:

18. Porque os digo, que no beberé mas de fruto de vid, hasta que venga el reino de Dios.

19. Y habiendo tomado el pan, dió gracias, y lo partió, y se lo dió, diciendo: Este es mi cuerpo, que es dado por vosotros: esto haced en memoria de mí.

20. Y asimismo el cáliz, despues de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el nuevo Testamento en mi sangre, que será derramada por vosotros.

1 El Cordero Pascual.

2 La Pascua, ó el Cordero Pascual no se podía sacrificar, ni comer en otra parte, que en Jerusalém. Véase *S. MATHEO xxvi, 10.*

3 Esto es, puesto ya el sol, y entre dos luces. *Exod. xii, 6. MATTH. xxvi, 20. MARC. xiv, 17.*

4 En gran manera he deseado comer esta Pascua con vosotros, para daros las mayores pruebas de mi amor, empeñandoos con este don precioso de mi cuerpo y sangre, que os dejo, á amarme muy de veras, como que os he amado yo primero con un amor mas fuerte, que la misma muerte, y como que he querido morir para salvaros, hallando antes de morir este medio prodigioso de quedar siempre con vosotros: substituyendo la nueva Pascua á la antigua, el sacramento de la nueva alianza, que va á ser consagrado y ratificado con mi sangre, al de la antigua alianza, que lo era de la libertad concedida á los Israelitas.

5 Esta es la última Pascua, que celebraré yo con vosotros; porque debo partir luego al cielo á prepararos otra suerte de banquete, que será el entero cumplimiento de esta Pascua figurativa. Y esta será la victima, que hará una nueva Pascua de un nuevo pueblo. *I Corinth. i, 7.*

6 Este no es el cáliz, que consagró despues; porque cuando los Judíos celebraban la Pascua, el que hacia de cabeza en la mesa, daba la bendicion al primer vaso de vino, y despues de haber bebido, lo presentaba á los otros, y bebían de él todos por su orden.

7 Por estas palabras dió el Señor poder á los Apóstoles de ofrecer, como él, el sacrificio de su cuerpo, instituyendo los sacerdotes y sacrificadores de la ley nueva. Véase *el Concilio de Trento Ses. xxii, cap. i.*

8 El Griego: τὸ ὅτι ὑμῶν ἐχρησάμενον, qui effunditur. Por el Griego, que usa del artículo neutro τὸ en nominativo, que se refiere á τὸ πῶριον, se ve, que el relativo qui de la Vulgata mas pertenece á calix, que á san-

a *Matth. xxvi, 20. Marc. xiv, 17.* — b *I Corinth. xi, 24.*

21. * Verumtamen ecce manus tradentis me, mecum est in mensa.

22. Et quidem Filius hominis, ^b secundum quod definitum est, vadit: Verumtamen vae homini illi, per quem tradetur.

23. Et ipsi cœperunt quærere inter se, quis esset ex eis, qui hoc facturus esset.

24. Facta est autem et contentio inter eos, quis eorum videretur esse major.

25. Dixit autem eis: ^c Reges gentium dominantur eorum: et qui potestatem habent super eos, benefici vocantur.

26. Vos autem non sic: sed qui major est in vobis, fiat sicut minor: et qui præcessor est, sicut ministrator.

27. Nam quis major est, qui recumbit, an qui ministrat? nonne qui recumbit? Ego autem in medio vestrum sum, sicut qui ministrat.

28. Vos autem estis, qui permansistis mecum in tentationibus meis:

29. Et ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnum,

30. Ut edatis, et bibatis super mensam meam in regno meo: et sedeatis super thronos judicantes duodecim tribus Israël.

31. Ait autem Dominus: Simon, Simon, ecce Satanas expetivit vos ut cribraret sicut triticum:

32. Ego autem rogavi pro te ut non deficiat fides tua: et tu aliquando conversus confirma fratres tuos.

21. Pero ved ahí que la mano del que me entrega, conmigo está á la mesa.

22. Y en verdad el Hijo del hombre va, segun lo que está decretado: Mas ay de aquel hombre, por quien será entregado ¹!

23. Y ellos comenzaron á preguntarse unos á otros, cual de ellos sería, el que esto habia de hacer.

24. Y se movió tambien entre ellos contienda, cual de ellos parecia ser el mayor.

25. Mas él les dijo: Los reyes de las gentes se enseñorean de ellas: y los que tienen poder sobre ellas, son llamados bienhechores ².

26. Mas vosotros no así: antes el que es mayor entre vosotros, hágase como el menor ³: y el que precede, como el que sirve.

27. Porque ¿cual es mayor, el que está sentado á la mesa, ó el que sirve? ¿no es mayor el que está sentado á la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros, así como el que sirve.

28. Mas vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones ⁴.

29. Y por esto dispongo yo del reino para vosotros, como ⁵ mi Padre dispuso de él para mí.

30. Para que comais y bebais á mi mesa en mi reino: y os senteis sobre tronos, para juzgar á las doce tribus de Israël.

31. Y dijo mas el Señor: Simón, Simón, mira, que Satanas os ha pedido para zarandearos como trigo ⁶:

32. Mas yo he rogado por tí, que no falte tu fe ⁷: y tú, una vez convertido, confirma á tus hermanos.

guine meo. El primer sentido de estas palabras es el mismo, que el que explican las de S. MATHEO xxvi, 28, y S. MARCOS, aunque sus expresiones parezcan un poco diferentes de las de S. LUCAS. Jesucristo dice en S. MATHEO y en S. MARCOS: *Esta es mi sangre, la sangre del nuevo Testamento, que será derramada por muchos.* Y en S. LUCAS: *Este es el cáliz, que es el nuevo Testamento en mi sangre, que será derramada por vosotros.* Lo cual significa, que así como la primera alianza, ó el primer Testamento no fué confirmado sino con sangre; PAUL. Hebræor. ix, 18, del mismo modo la nueva alianza, que iba á hacer el Señor con los hombres, debia tambien ser confirmada con sangre. Así que mi sangre misma, que será derramada por vosotros sobre la cruz, es desde ahora en este cáliz, que yo os presento, como el sello de la nueva alianza, que Dios mi Padre va á contraer con los hombres. Porque *este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; y mi sangre en este cáliz es la nueva alianza*, son dos expresiones, que significan una misma cosa. El Griego *effunditur, se derrama.*

¹ El Griego: *paradidotaí, es entregado.*

² La palabra: *εὐεργέτης, Bienhechor*, era un título, ó sobrenombre, que la lisonja solia dar á los reyes: y así fueron nombrados los dos Ptoleméos, aunque ATHENEO dice, que los Alejandrinos llamaban al segundo *κακαεργέτην, Malhechor.*

³ El Griego: *ὡς ὁ νεώτερος, como el mas jóven.*

⁴ Llama sus tentaciones, lo que tuvo que sufrir en su predicacion, la contradiccion y envidia furiosa de sus enemigos, y su obstinada persecucion, que no paró hasta hacerle morir en una cruz.

⁵ Bajo las mismas condiciones, con que ha dispuesto de él mi Padre á favor mio. Yo he sido humillado y obediente hasta la muerte, y ha sido necesario que padeciera para poder entrar en mi gloria; pues no hay otra puerta por donde vosotros podais entrar, sino por esta de padecer. Y con estas condiciones os ordeno, os doy por ordenacion de testamento mi reino, donde seréis companeros de mi gloria.

⁶ Quiere decir: os ha pedido á Dios, como hizo con el santo Job, para combatiros con las mas violentas tentaciones, con el fin de derribaros, y haceros perder la fe.

⁷ Como cabeza, que eres de los otros. Por estas palabras parece que no faltó la fe en Pedro, y que por cobardía y temor, negó al Señor con la boca, pero no con el corazon. Fué reo de una grande infidelidad, pero sin perder la

33. Qui dixit ei : Domine, tecum paratus sum et in carcerem, et in mortem ire.

34. At ille dixit : * Dico tibi Petre, non cantabit hodie gallus, donec ter abneges nosse me. Et dixit eis :

35. ^b Quando misi vos sine sacco, et peram, et calceamentis, numquid aliquid defuit vobis?

36. At illi dixerunt : Nihil. Dixit ergo eis : Sed nunc qui habet saccum, tollat; similiter et peram : et qui non habet, vendat tunicam suam, et emat gladium.

37. Dico enim vobis, quoniam adhuc hoc, quod scriptum est, oportet impleri in me : * Et cum iniquis deputatus est. Etenim ea, quæ sunt de me, finem habent.

38. At illi dixerunt : Domine, ecce duo gladii hic. At ille dixit eis : Satis est.

39. ^d Et egressus ibat secundum consuetudinem in montem Olivarum. Secuti sunt autem illum et discipuli.

40. Et cum pervenisset ad locum, dixit illis : Orate ne intretis in tentationem.

41. * Et ipse avulsus est ab eis quantum jactus est lapidis : et positus genibus orabat,

42. Dicens : Pater si vis, transfer calicem istum à me : Verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat.

43. Apparuit autem illi Angelus de cælo, confortans eum. Et factus in agonia, prolixius orabat.

33. Él le dijo : Señor, aparejado estoy para ir contigo aun á cárcel, y á muerte.

34. Mas Jesus le dijo : Te digo, Pedro, que no cantará ¹ hoy el gallo, sin que tres veces hayas negado que me conoces. Y les dijo :

35. Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y sin calzado, ¿por ventura os faltó alguna cosa?

36. Y ellos respondieron : Nada. Luego les dijo : Pues ahora quien tiene bolsa ², tómela; y tambien alforja : y el que no la tiene, venda su túnica, y compre espada ³.

37. Porque os digo, que es necesario que se vea cumplido en mí aun esto que está escrito : Y fué contado con los iniecos. Porque las cosas, que miran á mí, tienen su cumplimiento.

38. Mas ellos respondieron : Señor, hé aquí dos espadas. Y él les dijo : Basta ⁴.

39. Y saliendo, se fué, como solia, al monte de las Olivas. Y le fueron tambien siguiendo sus discípulos.

40. Y cuando llegó al lugar, les dijo : Haced oracion, para que no entreis en tentacion.

41. Y se apartó él de ellos, como un tiro de piedra : y puesto de rodillas ⁵, oraba ⁶,

42. Diciendo : Padre, si quieres, traspasa de mí este cáliz : Mas no se haga mi voluntad, sino la tuya.

43. Y le apareció un Ángel del cielo, que le confortaba ⁷. Y puesto en agonia oraba con mayor vehemencia.

fe. Así lo significan S. AMBROSIO y S. JUAN CHRYSÓSTOMO. El Señor permitió esta terrible tentacion y calda en Pedro, para que escarmentando en su propia cabeza, se levantase mas fuerte, y fortificase á los otros.

¹ No habrá acabado de cantar. — ² MS. *Sachito*.

³ Como si les dijera : Vosotros vais á entrar en un tiempo de prueba, en que todo os faltará : y todo el mundo os perseguirá : así que si se hubieran de practicar algunas diligencias humanas, deberiais, como se hace en tiempo de guerra, proveeros de dinero y de víveres : y si no teneis dinero, vender aun vuestros mismos vestidos para comprar armas, y ponerlos en estado de defensa. El Señor por medio de este lenguaje figurado les anuncia los trabajos y peligros á que se verian expuestos.

⁴ MS. *Assaz es*. Los Apóstoles no comprendieron el sentido de las palabras de Jesucristo. Y como no juzgó á propósito explicarse mas por entonces, interrumpió el discurso, diciendo : *Basta*; como si dijera : *Dejemos eso, pasemos á otras cosas : la experiencia os mostrará lo que ahora no entendéis*.

⁵ El modo ordinario de orar era en pié; pero en las mayores aflicciones de rodillas.

⁶ MS. *E fitos los inojos, oraba*. S. MATHEO XXXVI, 39. S. MARCOS XIV, 35.

⁷ Jesucristo no tenia necesidad de este socorro; pero quiso ser consolado y confortado por un ángel, como quiso abandonarse tambien al temor y á la tristeza, para enseñarnos con su ejemplo á vencer nuestras repugnancias, y á esperar de Dios el socorro en nuestras angustias. S. AMBROSIO. Este ángel le fué enviado por su Padre, para que como uno de sus ministros, que envia á los hombres para hacerles conocer sus voluntades, respondiese á los ruegos de su Hijo, significándole, que su muerte estaba decretada, como necesaria para la salud del mundo y para la gloria de Dios : pero que su Padre le libraria de la muerte por una gloriosa resurreccion, y que con una infinidad de milagros obrados en su nombre, justificaria que este Jesus que habla sido crucificado era verdaderamente su único Hijo. Jesucristo en estos lances suspendia todos los efectos de su divinidad, y se mostraba como un hombre flaco, y cercado de nuestras miserias : acudia á su Padre, mostrando un natural horror, y repugnancia que tienen todos los hombres á la muerte, y muerte tan violenta; le da sus quejas viéndose en tan grande desamparo, *Deus meus, Deus meus, etc.* Pero siempre sometido á hacer en todo su voluntad. Lo que de todo esto hemos de concluir, es el horror que Dios tiene al pecado, y la malicia que en sí encierra, pues de esta manera trató á su mismo Hijo en traje de pecador. ¿Qué tienen que esperar, si no se arrepienten los que por sus culpas fueron la causa de que así fuese tratada la misma inocencia, y el que por su naturaleza era impecable?

^a Matth. xxvi, 34. Marc. xiv, 30. — ^b Matth. x, 9. — ^c Isai. lxxii, 12. — ^d Matth. xxvi, 36. Marc. xiv, 32. Joann. xviii, 1. — ^e Matth. xxvi, 39. Marc. xiv, 35.

44. Et factus est sudor ejus, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.

45. Et cum sarrexisset ab oratione, et venisset ad discipulos suos, invenit eos dormientes præ tristitia.

46. Et ait illis: Quid dormitis? surgite, orate, ne intretis in tentationem.

47. Adhuc eo loquente ecce turba: et qui vocabatur Judas, unus de duodecim, anteedebat eos: et appropinquavit Jesu ut oscularetur eum.

48. Jesus autem dixit illi: Juda, osculo Filium hominis tradis?

49. Videntes autem hi, qui circa ipsum erant, quod futurum erat, dixerunt ei: Domine, si percutimus in gladio?

50. Et percussit unus ex illis servum principis sacerdotum, et amputavit auriculam ejus dexteram.

51. Respondens autem Jesus, ait: Sinite usque huc. Et cum tetigisset auriculam ejus, sanavit eum.

52. Dixit autem Jesus ad eos, qui venerant ad se, principes sacerdotum, et magistratus templi, et seniores: Quasi ad latronem existis cum gladiis, et fustibus?

53. Cum quotidie vobiscum fuerim in templo, non extendistis manus in me: sed hæc est hora vestra, et potestas tenebrarum.

54. Comprehendentes autem eum, duxerunt ad domum principis sacerdotum: Petrus verò sequebatur à longè.

55. Accenso autem igne in medio atrii, et circumsedentibus illis, erat Petrus in medio eorum.

56. Quem cum vidisset ancilla quædam sedentem ad lumen, et eum fuisset intuita, dixit: Et hic cum illo erat.

57. At ille negavit eum, dicens: Mulier, non novi illum.

1 Esta congoja, que excitó en Jesucristo el sudor de sangre, nacia no tanto del horror á la muerte, que tenia á la vista, cuanto del peso de nuestros pecados, que cargó sobre sí para satisfacer por ellos, y aplacar la ira del Padre. Véase sobre este lugar la hermosa disertación en la Biblia de Vence, Tom. xiii, y la de Calmet, que precede á su comentario sobre S. Lucas.

2 El Griego: τούτο γὰρ σημεῖον δέδοται αὐτοῖς, ὅτι ἀν φιλῶσα, αὐτὸς ἴσθιν, porque les había dado esta señal: aquel, á quien yo besare, él es. Estas palabras, que no se hallan en la Vulgata, parece las añadió el Griego de los Evangelios de S. MATHÉO xxvi, 47, y S. MÁRCOS xiv, 43.

3 Simón Pedro: como declara S. JUAN xviii, 10, que escribió despues de su muerte. Los otros tres Evangelistas no lo nombran.

4 El texto griego llama á estos στρατηγούς τοῦ ἱεροῦ, capitanes del templo. Era este un empleo militar, que pertenecia al templo; porque los Judios miraban á este, como los reales de Dios. El comandante de todos estos era llamado ἡ βίβη τοῦ ἱεροῦ comandante del monte del templo; este era diferente del que se llamaba βουκόμος ó Sagan, que presidia á todo el ministerio sagrado, y que en los Hechos Apostólicos capit. iv, 1, se llam στρατηγός τοῦ ἱεροῦ.

5 Este es el tiempo, en que es permitido á vosotros, y al principe de las tinieblas emplear contra mí todo el furor y rabia. Sin esta licencia de mi Padre, ni el infierno, ni vosotros podríais cosa alguna contra mí.

a Matth. xxvi, 47. Marc. xiv, 43. Joann. xviii, 3. — b Matth. xxvi, 57. Marc. xiv, 53. Joann. xviii, 24. — c Matth. xxvi, 69. Marc. xiv, 66. Joan. xviii, 25.

44. Y fué su sudor¹, como gotas de sangre, que corria hasta la tierra.

45. Y como se levantó de orar, vino á sus discipulos, y los halló durmiendo de tristeza.

46. Y les dijo: ¿Porqué dormis? levantaos, y orad, para que no entreis en tentacion.

47. Y cuando estaba él aun hablando, se dejó ver una cuadrilla de gente: y el que era llamado Judas, uno de los doce, iba delante de ellos: y se acercó á Jesus para besarle².

48. Mas Jesus le dijo: ¿Judas, con beso entregas al Hijo del hombre?

49. Y cuando vieron los que estaban con él, lo que iba á suceder, le dijeron: Señor, ¿herimos con espada?

50. Y uno de ellos³ hirió á un siervo del principe de los sacerdotes, y le cortó la oreja derecha.

51. Mas Jesus, tomando la palabra, dijo: Dejád hasta aquí. Y le tocó la oreja, y le sanó.

52. Y dijo Jesus á los principes de los sacerdotes, y á los magistrados del templo⁴, y á los ancianos, que habian venido allí: ¿Cómo á ladrón habeis salido con espadas y con palos?

53. Habiendo estado cada dia con vosotros en el templo, no extendisteis las manos contra mí: mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas⁵.

54. Y echando mano de él, le llevaron á la casa del principe de los sacerdotes: y Pedro le seguia á lo lejos.

55. Y habiendo encendido fuego en medio del atrio, y sentándose ellos al rededor, estaba tambien Pedro en medio de ellos.

56. Una criada, cuando le vió sentado á la lumbre, lo miró con atencion, y dijo: Y este con él estaba.

57. Mas él lo negó, diciendo: Mujer, no le conozco.

58. Et post pusillum alius videns eum, dixit: Et tu de illis es. Petrus verò ait: O homo, non sum.

59. Et intervallo facto quasi horæ unius, alius quidam affirmabat, dicens: Verè et hic cum illo erat: nam et Galilæus est.

60. Et ait Petrus: Homo, nescio quid dicis. Et continuò adhuc illo loquente cantavit gallus.

61. Et conversus Dominus respexit Petrum. Et recordatus est Petrus verbi Domini, sicut dixerat: Quia priùs quàm gallus cantet, ter me negabis:

62. Et egressus foràs Petrus flevit amarè.

63. Et viri, qui tenebant illum, illudebant ei, cædentes.

64. Et velaverunt eum, et percutiebant faciem ejus: et interrogabant eum, dicentes: Prophetiza, quis est, qui te percussit?

65. Et alia multa blasphemantes dicebant in eum.

66. Et ut factus est dies, convenerunt seniores plebis, et principes sacerdotum, et Scribæ, et duxerunt illum in concilium suum, dicentes: Si tu es Christus, dic nobis.

67. Et ait illis: Si vobis dixerò, non creditis mihi:

68. Si autem et interrogavero, non responderitis mihi, neque dimittetis.

69. Ex hoc autem erit Filius hominis sedens à dextris virtutis Dei.

70. Dixerunt autem omnes: Tu ergò es Filius Dei? Qui ait: Vos dicitis, quia ego sum.

71. At illi dixerunt: Quid adhuc desideramus testimonium? ipsi enim audivimus de ore ejus.

58. Y un poco despues, viéndole otro, dijo: Y tú de ellos eres. Y dijo Pedro: Hombre, no soy.

59. Y pasada como una hora, afirmaba otro y decia: En verdad este con él estaba: porque es tambien Galileo.

60. Y dijo Pedro: Hombre, no sé lo que dices. Y en el mismo instante, cuando él estaba aun hablando, cantó el gallo.

61. Y volviéndose el Señor⁶, miró á Pedro. Y Pedro se acordó de la palabra del Señor, como le habia dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces:

62. Y saliendo Pedro fuera, lloró amargamente⁷.

63. Y aquellos, que tenian á Jesus, le escardecian hiriéndole.

64. Y le vendaron los ojos, y le herian en la cara, y le preguntaban, y decian: ¿Adivina, quién es el que te hirió?

65. Y decian otras muchas cosas blasfemando contra él.

66. Y cuando fué de dia se juntaron los ancianos del pueblo⁸, y los principes de los sacerdotes, y los Escribas, y lo llevaron á su concilio, y le dijeron: Si tú eres el Cristo, dinoslo.

67. Y les dijo: Si os lo dijere, no me creeréis⁹:

68. Y tambien si os preguntare, no me responderéis, ni me dejaréis¹⁰.

69. Mas desde ahora el Hijo del hombre¹¹ estará sentado á la diestra de la virtud de Dios.

70. Dijeron todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? Él dijo: Vosotros decis, que yo lo soy.

71. Y ellos dijeron: ¿Qué necesitamos mas testimonio? pues nosotros mismos lo habemos oido de su boca¹².

1 Miró el Señor á Pedro, no solo espiritualmente, como pretenden algunos, sino aun corporalmente, pues lo indica así el texto; y no hay dificultad, en que Jesus, y Pedro estuviesen en sitio de poderse ver uno á otro. Es muy probable que luego que Caiphás y su senado pronunciaron que Jesus era digno de muerte, lo entregaron á los soldados, mandándoles que lo sacasen al atrio, y allí lo guardasen hasta la mañana, para conducirlo á casa de Pilato, y que confirmase la sentencia. Y aqui pudo muy bien mirar el Señor á Pedro despues de su última negacion, y tener tambien lugar los insultos que hicieron á Jesus los domésticos y los soldados, de que hablan los Evangelistas.

2 Se dice que las lágrimas son amargas, cuando nacen de la amargura, que se siente en el corazon. Si la calda de Pedro fué terrible, su arrepentimiento fué el mas sincero, vivo, profundo, y pronto, que mostró no solo llorando amargamente, sino con acciones llenas de zelo y de fidelidad, que señalaron todo el resto de su vida.

3 El Griego: τὸ πρεσβυτέριον, el senado. MATTH. xxvii, 1. MARC. xv, 1.

4 Si tantos prodigios, como he obrado en vuestra presencia, no han bastado para convenceros de esta verdad, ¿cómo me habeis de creer, aunque os diga que lo soy?

5 Aunque os ponga varios lugares de las Escrituras para convenceros, como he hecho otras veces, y probar mi divinidad y mi mision, no me responderéis: porque vuestro intento y designio no es conocer la verdad, ni ponerme en libertad, sino hacerme morir, estando consumada vuestra malicia. Con que ¿á qué fin deciros una cosa que es inútil para vosotros y para mí?

6 El Hijo del hombre, á quien vosotros ahora tratais con tanto desprecio y vilipendio, estará sentado á la diestra del poder de Dios: porque es el verdadero Hijo de Dios.

7 Hemos oido una blasfemia. Los Hebreos solian no pronunciar esta palabra. S. MATHÉO y S. MÁRCOS la expresaron. Pero ¿cómo se atreven los Judios á tratar á Jesus, como blasfemo, cuando á vista de sus obras y de su

a Joan. xviii, 26. — b Matth. xxvi, 34. Marc. xiv, 30. Joan. xiii, 38. — c Matth. xxvii, 1. Marc. xv, 1. Joan. xviii, 28.